Unidad 5 Foro

Curso de Planificación, seguimiento y evaluación de Proyectos

Estudiante: Jorge Machicado Quispe

En esta primera actividad pretendemos consolidar sus aprendizajes con una discusión autocrítica sobre sus proyectos o planes de negocios, en base a tres preguntas:

1.- ¿Es el objetivo específico del proyecto o del plan de negocios la mejor respuesta posible al problema principal formulado al elaborar el marco lógico?

Ningún conocimiento es objetivo[[1]](#footnote-1), un objetivo específico, calificado en tanto “mejor o peor”, podría ser debatido en diferentes escalas, por diferentes disciplinas y profesionales, desde diferentes enfoques y por tanto desde diferentes subjetividades.

Lo que podemos concluir aquí, es el compromiso del proyectista (digamos su servidor), de no objetivizar a las comunidades o personas, por ejemplo en el concepto “intervención”[[2]](#footnote-2), sino dar un paso hacia ellas, haciéndo del proyecto un acto de “servicio”, y en este proceso, reconocer en “el otro”, un sujeto, que bien puede ser uno mismo. Es en este sentido, que el proyecto interpretado y mediado por el profesional, será uno que “verdaderamente”, “desarrolle” y convenga a la comunidad, puesto que así, desarrolla y conviene al proyectista, se alinean los pensamientos y las emociones.

**PROBLEMA:** “Vivienda inadecuada, insalubre, inconfortable, insegura, como freno y tope de toda visión de desarrollo”.

**OBJETIVO ESPECIFICO:** “Construcción comunitaria de una vivienda con las características dadas, (**Autoconstruida, Autosustentable y Productiva.**) en el lapso de seis meses, y la comunicación de los conocimientos técnicos e ideológicos en el proceso”.

2.- Para los que formulan un proyecto: ¿los objetivos han sido determinados participativamente?

La respuesta mecánica se remite al sí (por una cuestión de formalidad, o, de aproximación relativa a la imposible tarea de “decir” la realidad por medio de cualquier diagnóstico)[[3]](#footnote-3), no obstante, hay aquí una relación entre el modo de entender y de sentir del proyectista y por tanto sus conclusiones técnicas que son interpretaciones, y, por otro lado, el modo de entender y de sentir del comunario y por tanto sus conclusiones vitales que son (generalmente) sus necesidades “fundamentales”.

¿Cómo “conocer” y fusionar estas perspectivas?, ¿o sólo cuenta una de ellas?, ¿cuál?, ¿sabe el proyectista el deseo y la necesidad profunda del comunario?, sabe el comunario realmente lo que precisa?, ¿pueden estas dos comunidades escapar de la subjetividad?, ¿es la cuantificación y la observación precisa un recurso en pro de la tan ansiada objetividad? Las respuestas no son sencillas, y seguramente nos obligarán a reconsiderar los conceptos y paradigmas con que trabajamos, en vista del grado de pobreza, desequilibrio, y falta de horizonte en el mundo.

Nota sobre los negocios: Para los que formulan un plan de negocios: ¿los productos a vender han sido determinados por la oferta o por la demanda del mercado? La economía, entendida parcialmente como “dinero”, es puro medio, es lo que no se desea, puesto que el dinero se busca para alcanzar aquello que no es el dinero. Que el destino del hombre (superlativizando un poco), sea determinado por el mercado, me parece terrórifico.

3.- ¿Es viable económicamente el proyecto o plan de negocios?

Si con viabilidad económica se quiere mentar la coherencia entre la racionalidad de las transferencias financieras, o la relación óptima costo-beneficio, o si se cumple con la estructura, objetivos, enfoque etc., de la entidad patrocinadora, decimos que es un mal necesario, como los bancos.

Lo qué reflexioné con mi proyecto es un intento necesariamente fallido de hacer esa dependencia de lo externo al ser humano rural (comenzando por las ideas y terminando por el financiamiento), de cada vez, menos intensidad, de ahí las idea de autoconstrucción, autosustentabilidad, autodesarrollo, sin embargo como ésta es una imposibilidad, por lo menos se busca hacer esa dependencia menos determinante, de donde resulte que el desarrollo del ser humano de cierta región con ciertas características, mantenga su identidad, aproveche lo aprovechable de lo externo, y en esa fusión “aporte al mundo interesantemente”, con la ejecución de su propio horizonte.

En el camino se encuentra, naturalmente y muy humildemente, la idea de riqueza o prosperidad material, y de ningún modo la hiperacumulación, concentración de capital y consiguiente desigualdad, a que puede llevar la competitividad de un proyecto “viablemente” concebido.

J. Machicado

1. Ni siquiera el conocimiento matemático por cuanto un hombre (sujeto) instrumentaliza este, de ahí, por ejemplo, la sospecha de que se puede “mentir con estadísticas”. [↑](#footnote-ref-1)
2. ¡Qué agresivo y paternalista es este concepto! [↑](#footnote-ref-2)
3. Este es un gigantesco problema epistemológico que no se suele tomar en serio, o que se desconoce y sobrevuela, obligando a toda “técnica” (la de proyectos por ejemplo), a comenzar de “supuestos” y permanecer siempre en ellos, como un modo de razonable avance. [↑](#footnote-ref-3)